

# Influencia de la industria maquiladora y el TLCAN en la demografía y el desarrollo económico de la frontera norte de México

*(Recibido: octubre/05–aprobado: diciembre/05)*

*Ernesto Turner Barragán\**

## **Resumen**

En el artículo se estudia el desarrollo demográfico, económico y urbano de los 6 estados de la frontera norte de la República Mexicana con el fin de evaluar su contribución al bienestar del país. Se analiza, en especial, el crecimiento registrado en sus ciudades de más de 15 mil habitantes y el impacto de la industria maquiladora en su desarrollo y se estudian los lazos de interdependencia y complementariedad que ha desarrollado esta zona del país con los estados fronterizos del sur de los EUA y la forma en que esa relación, fortalecida por el Tratado de Libre Comercio, condiciona y determina el grado de integración en la frontera y entre los dos países. Al final, se establecen las tendencias demográficas, económicas y urbanas de la zona considerada como una región que día a día acrecienta su integración y sus perspectivas de desarrollo.

**Palabras clave:** desarrollo económico, demográfico y urbano, frontera, ciudades, competitividad, industria maquiladora.

**Clasificación JEL:** R23.

\*Profesor-Investigador del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco (eturner@colef.mx).

## **Introducción**

Nuestro artículo consta de ocho apartados, en el primero trataremos los aspectos históricos que nos servirán tanto para explicar la demarcación de la frontera y la pertenencia de los estados fronterizos a dos naciones diferentes como a mostrar que esta separación condicionó las posibilidades y formas de desarrollo de cada estado en su respectivo país. En el segundo analizaremos el crecimiento demográfico de los seis estados de la frontera norte en el contexto nacional y en el tercer apartado, su desarrollo económico, lo cual nos permitirá observar hasta que punto el crecimiento demográfico y económico han estado ligados, así como vislumbrar sus perspectivas. En el cuarto estudiaremos el desarrollo demográfico y urbano de los estados de la frontera norte en el contexto nacional, poniendo una especial atención en el desarrollo de las grandes ciudades, en el de las ciudades que tienen más de 15,000 habitantes y en el proceso de urbanización, sobre esa base procederemos a estimar, en el quinto apartado, la competitividad de las principales ciudades de la frontera norte. En el sexto estudiaremos la influencia de la industria maquiladora y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en el crecimiento demográfico y desarrollo económico de los estados y las ciudades de la frontera norte de la República Mexicana, estableciendo sus contribuciones en términos de empleo y valor agregado, mostrando además que los estados del norte han adquirido una importancia central en el sector manufacturero. En el séptimo apartado, se analizará el desarrollo demográfico de las ciudades fronterizas, en el octavo, se estudiará la dinámica demográfica de la frontera estricta, formada por 25 condados y 35 municipios.

### **1. Antecedentes históricos. La guerra con los EUA y la conformación de la frontera**

La complementariedad y la interdependencia han caracterizado a la región fronteriza México-EUA, el desarrollo económico de la región antes de la fecha de la demarcación de la frontera actual con los tratados de Guadalupe Hidalgo y la Mesilla fue incipiente; se limitó, básicamente, al sector primario y al establecimiento de puestos de observación y resguardo de las fronteras. La actividad agropecuaria fue impulsada por dos instituciones, la misión, hasta la fecha de Independencia y la hacienda, posteriormente, de manera que prevalecieron relaciones de tipo feudal, que se prolongaron hasta la Revolución Mexicana, mientras que en los Estados Unidos de América (EUA) sufrieron una profunda y continua transformación.

¿Cuáles fueron estas transformaciones? El aislamiento en que se encontraban las regiones del noreste del país, adyacentes al río Bravo, concluyó con la Independencia de México y la pérdida del monopolio comercial que tenía el Puerto de Veracruz, entonces, los productos manufactureros ingleses y de Europa encontraron una ruta que partiendo de la desembocadura del río Bravo cruzó la Sierra Madre Oriental a través de su paso más accesible, la ciudad de Monterrey, para abastecer a los mercados de las ciudades mineras más importantes de la época, ubicadas en Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas y Durango. La ruta iniciaba en Puerto Isabel-Brazos de Santiago, desde donde las mercancías pasaban a Matamoros, posteriormente, eran trasladadas en botes de vapor, río arriba hasta llegar a las poblaciones de Camargo y Mier, que eran los sitios más cercanos a Monterrey. Matamoros fue fundada en 1823, cuando el poblado el Refugio fue declarado Puerto de Altura y rebautizado con ese nuevo nombre. En 1827, tenía sólo 4,000 habitantes, pero su población se cuadruplicó en tan sólo una década. Las ciudades de los alrededores sufrieron transformaciones similares (Alarcon 2000: p. 81).

México abandonó el centralismo y adquirió una estructura federal con la Constitución de 1824, donde se reconocía la existencia de 19 estados y 4 territorios. El Acta del 7 de mayo de 1824 señalaba que las dos antiguas Provincias españolas de Coahuila y Texas quedaban unidas como un sólo Estado hasta que la población de Texas fuese más grande y pudiese mantener un gobierno propio, por ello, en 1825 Texas fue declarado un Departamento perteneciente al estado de Coahuila. El departamento sería presidido por un jefe político que sería designado por el gobernador; más tarde, Texas fue subdividido en tres departamentos: San Antonio, Nacogdoches y San Felipe, y se nombró su respectivo jefe político para cada uno.

La ley de agosto de 1824, autorizaba a los gobiernos de los estados para prescribir las regulaciones pertinentes encaminadas a la colonización de sus territorios, sobre esa base la legislatura de Coahuila, en marzo de 1825, estableció la Ley de Colonización, cuyo apartado más trascendental se refería a la posibilidad de fungir como empresario o promotor y obtener la adjudicación de tierras para 100 familias, organizando el pago de los derechos correspondientes a cambio del otorgamiento de tierras. Austin fue el empresario más exitoso ya que logró instalar a más de 1,500 familias, pero DeWiitt, Robertson, Burnet, Martín de León, Lorenzo de Zavala, Vehlein y Wavell, también fueron empresarios exitosos que lograron instalar cientos de familias en los territorios de Texas, el estado de Coahuila realizó 22 contratos con empresarios que concernían a cerca de 8 mil familias (Richardson, Wallace y Anderson, 1988, p. 65-67).

Aunque había una oferta de tierras de dominio público abundante en los EUA, los precios y condiciones en ambos países eran muy diferentes, una persona que deseaba comprar 80 acres en los EUA, debía pagar en efectivo, \$100 dólares (USD), mientras que en México podía obtener 4,428 acres (*un sitio*), por sólo \$150 USD liquidando la deuda en varios años (Richardson *et al.*, 1988: 74). La mayor parte de los colonos eran gente de pocos medios, granjeros provenientes de los estados vecinos de los EUA. Pero también, la mayoría eran anglosajones y tenían otra cultura, así que comenzaron a vivir en un país cuyo gobierno, religión, costumbres y actitudes diferían tajantemente de los propios por lo que fueron modificando las costumbres, las instituciones y las formas de vida para adaptarlas a su manera, ello con poca interferencia de parte del Gobierno mexicano, ya que este había delegado el poder en los empresarios y alcaldes. Las colonias empezaron a establecer su propio gobierno local muy pronto, en 1822 comenzaron a elegir a sus propios alcaldes. En 1828, cuatro municipalidades texanas tenían su propio gobierno, en 1834 ya eran 13. Los impuestos municipales eran ligeros y se podían pagar en especie, además, durante muchos años los colonos estuvieron exentos del pago del diezmo a las iglesias y de los impuestos estatales y nacionales. Los empresarios habían acumulado un sin número de obligaciones y poder.

Austin fue prácticamente responsable del Gobierno de sus colonias, inicialmente debía seleccionar a sus colonos, vigilar sus actividades y el pago de sus deudas, pero luego, dictó las primeras leyes y repartió sus códigos a los demás alcaldes, fue comandante de la milicia, responsable de la defensa y mantenimiento de buenas relaciones con los indios, todo ello hasta 1828, después, fue descargado de las responsabilidades gubernamentales formales, pero continuó ejerciendo una gran influencia. Lo anterior, nos permite avalar y explicar la observación que hizo el general Mier al Presidente Bustamante, en el sentido de que: *había que actuar rápido porque Texas se perdía irremediablemente*. En efecto, ello sucedía, no por una insignia perversa, sino por la inercia que la colonización dictaba sobre los acontecimientos diarios y por el peso de los intereses económicos y deseos de sus habitantes, los colonos. Ellos buscaban independizarse para obtener un progreso y enriquecimiento más rápido.

La reacción del Gobierno mexicano no sólo fue tardía, sino que estuvo mal encaminada, al limitarse al terreno militar y propiciar el arresto del mismo presidente Santa Ana por el general Houston, ello permitió establecer tratados que le daban su independencia a Texas. La debilidad mostrada por el gobierno mexicano propició la guerra de 1848, en la que México perdió 1,500,000 Km<sup>2</sup>, territorio que comprendían no sólo Texas, sino también los otros tres estados fronterizos:

Nuevo México, Arizona y California y la mayor parte de los estados de Utah y Nevada, que también pasaron a formar parte de los EUA.

Con el establecimiento de la frontera continuaron los cambios, aunque la ruta comercial no se modificó, inicialmente, si lo hizo su organización al crearse tres nuevas poblaciones gemelas: en los EUA, Brownsville frente a Matamoros y Roma al norte de Camargo; en México, Nuevo Laredo frente a Laredo. A partir de entonces, las poblaciones americanas se transformaron en fuertes competidoras, ya que Brazos de Santiago, el desembarcadero más usado, pasó a formar parte del territorio del vecino país; pero también, porque las mercancías podían permanecer almacenadas en los EUA hasta su salida del territorio, sin causar impuesto. Ello llevó a la declaración de la zona fronteriza como zona libre. Otra coyuntura que se presentó a favor del desarrollo de los negocios y capitales invertidos en esta zona, fue la provocada por la guerra de secesión del vecino país, entre 1861 y 1865, ya que el bloqueo de los puertos de los estados confederados, en los EUA, convirtió al río Bravo en el único punto de acceso.

Hacia finales del siglo, la expansión de la industria manufacturera de EUA y el arribo del ferrocarril a Laredo modificaron el papel económico que la región había tenido. Por un lado, la región recibió un fuerte impulso como resultado del desarrollo del comercio, de los negocios y de la demanda de productos minerales requeridos por la industria de los EUA, por el otro, Laredo desplazó a Brownsville y Nuevo Laredo a Matamoros como puntos de enlace comercial. El ferrocarril que unía a Laredo con el puerto de Corpus Christi y el noreste industrial de los EUA en 1881, se prolongó a la ciudad de Monterrey en 1882, y se conectó con la ciudad de México en 1888. La aparición del ferrocarril alteró la ruta comercial y con ello la actividad económica, por lo cual la población disminuyó en las poblaciones mexicanas. Gran parte de los comerciantes trasladaron sus casas de Matamoros y Brownsville a Nuevo Laredo y Laredo siguiendo la nueva ruta.

## **2. Crecimiento demográfico nacional y de los estados de la frontera norte**

En 1900, el país estaba todavía escasamente poblado, la población de 13,600,000 habitantes se distribuía de manera heterogénea sobre los casi 2,000,000 de Km<sup>2</sup> que tiene el territorio de la República Mexicana, principalmente en función de las actividades primarias que eran las predominantes, y alrededor de algunas urbes importantes donde se concentraban las actividades industriales y de servicios. La entidad más poblada del país era Jalisco, con 1,150,000 habitantes, seguida por: Guanajuato, Michoacán, Estado de México, Puebla, Oaxaca y Veracruz, entidades que tenían entre 900,000 y 1,100,000 habitantes, todos ellos se encuentran ubica-

dos de manera continua sobre una franja de 400,000 Km<sup>2</sup> que cubre una zona central del país del Pacífico al Atlántico. En estos siete estados vivía más de la mitad de la población, 7,000,000 de personas. Otros 4,000,000 residían en nueve entidades que tenían entre 310,000 y 603,000 habitantes. Sin embargo, la característica más evidente en esa época no era la concentración sino la dispersión, ya que la mitad de las entidades, 16, estaban cada una habitadas por menos de 310,000 personas, en ellas vivía la sexta parte de la población, 2,500,000 personas.

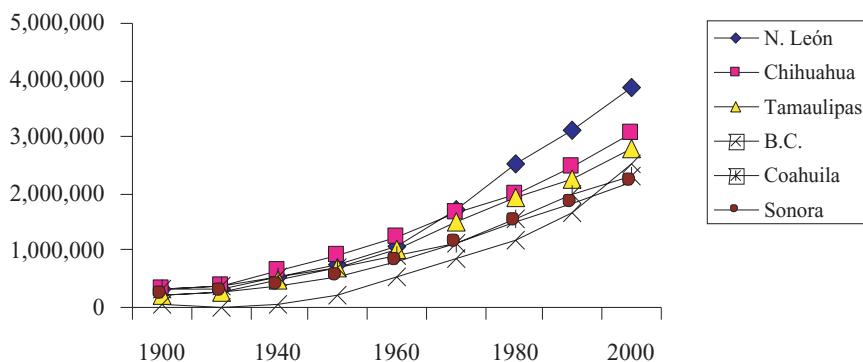
En los seis estados de la frontera norte de México que poseen las dos quintas partes del territorio, 800,000 Km<sup>2</sup>, habitaban poco menos de 1,500,000 de personas, sólo el 10.5% de la población de la República Mexicana y se producía el 17% del producto nacional.

A lo largo del siglo XX, la mitad de la población del país se ha mantenido asentada en las siete entidades más pobladas del país que hoy son: el Estado de México, el Distrito Federal, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato y Michoacán; ellas abarcan 300,000 Km<sup>2</sup>, el 15% del territorio nacional. Los seis estados que forman la frontera norte han incrementado su participación relativa dentro del total de la población progresivamente con el avance del siglo, de 10% a 17%. De manera que los 19 estados restantes, que ocupan el 45% del territorio, perdieron participación. En ellos hoy, se asienta un tercio de la población.

Entre 1900 y 1940, todos los estados de la frontera norte registraron un crecimiento demográfico superior al promedio nacional que fue de 43%. Tamaulipas, Baja California y Chihuahua duplicaron su población, la de Coahuila creció en un 87% y las poblaciones de Nuevo León y Sonora aumentaron en 66%. De 1940 a 1980, Coahuila y Chihuahua, que registraron crecimientos demográficos similares a la media nacional, triplicaron su población; Nuevo León, Tamaulipas y Chihuahua cuadruplicaron su población y Baja California tuvo un desarrollo demográfico impresionante, ya que multiplicó su población por 15, pasando de 80,000 a 1,200,000 habitantes. En las dos últimas décadas del siglo pasado, la población en los estados de la frontera aumentó en 56%, ligeramente por encima de la media nacional (45%). Sólo Baja California tuvo un crecimiento mucho mayor, logró incrementar su población en más del doble, Nuevo León y Chihuahua tuvieron un crecimiento de 53% y los demás estados un crecimiento similar al promedio nacional.

La población total de los estados de la frontera norte se incrementó en casi 12 veces durante el siglo XX, pasando de poco menos de 1,500,000 personas en 1900 a casi 16,800,000 en el año 2000, como se puede observar en el Cuadro 1 y la Gráfica 1, Nuevo León conserva su peso relativo, Coahuila y Chihuahua registraron una pérdida relativa en el total de la población de los estados del norte, de 6% y 4%, respectivamente, que ganó Baja California al subir su importancia relativa en un 10%. Tamaulipas registró una ganancia de 2% y Sonora una pérdida similar.

Gráfica 1



**Cuadro 1**  
**Participación relativa de la población de los estados de la frontera norte,**  
**1900-2000**  
**(porcentaje)**

Estados	1900	1921	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Nuevo León	22.9	19.6	20.7	19.4	19.4	21.6	23.5	23.4	23.0
Chihuahua	22.9	23.4	23.8	23.7	22.1	20.6	18.8	18.4	18.3
Tamaulipas	15.3	16.7	17.5	18.8	18.5	18.5	18.0	17.0	16.5
B.C.	2.8	1.4	3.0	6.0	9.4	11.0	11.0	12.6	15.0
Coahuila	20.7	22.9	21.0	18.6	16.4	14.2	14.6	14.9	13.8
Sonora	15.5	16.0	13.9	13.4	14.1	14.0	14.0	13.8	13.3
<b>Total</b>	<b>1,428,233</b>	<b>1,718,000</b>	<b>2,632,360</b>	<b>3,824,000</b>	<b>5,541,000</b>	<b>7,982,000</b>	<b>10,708,481</b>	<b>13,345,864</b>	<b>16,771,741</b>

Fuente: NAFINSA; (1981); INEGI (2003); Sobrino (2003).

### 3. Desarrollo económico nacional y de los estados de la frontera norte

Durante el siglo XX el Producto Interno Bruto (PIB) de la República Mexicana se multiplicó, casi por 50. Sin embargo, se distinguen tres etapas de crecimiento bien diferenciadas. Entre 1900 y 1940, el PIB, a precios constantes de 1993, se incrementó, en dos veces y media de \$31,000,000 de pesos a 78,000,000,000. En cambio entre 1940 y 1980, se incrementó en once veces y media hasta alcanzar los 891,000,000,000 de pesos en 1980. En 2001, con un incremento de 67%, alcanzó 1,474,000,000 millones de pesos (de 1993).

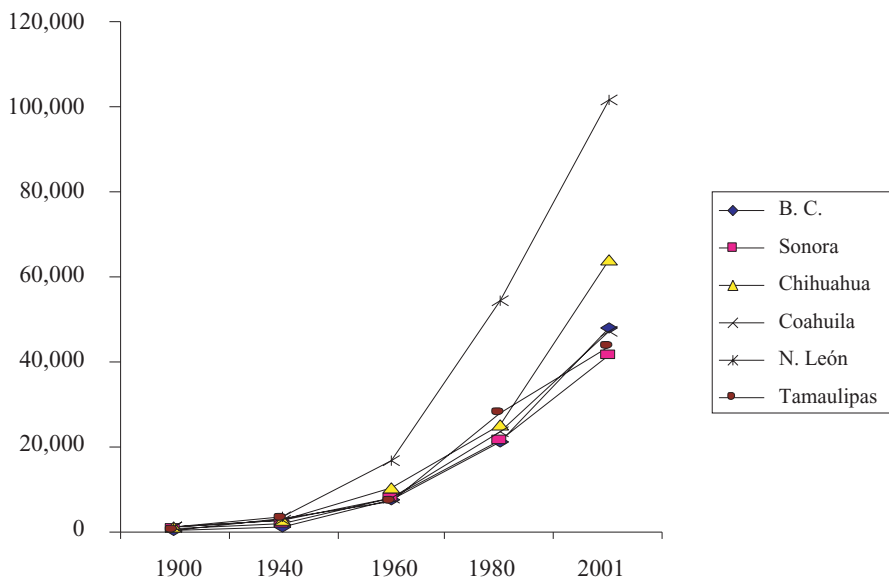
En lo referente a la participación en el producto por entidad federativa entre 1900 y 1940, fue el Distrito Federal quien tuvo el incremento más notable aumentando su participación de 10.5% a 38%, este incremento representó 55% del incremento del PIB nacional. En 1940, se observó un patrón muy elevado de concentración económica territorial, las cinco entidades más importantes fueron Distrito Federal, Veracruz, Nuevo León, Jalisco y Tamaulipas, las cuales participaron con 58% del producto total. Nuevo León figuró como la tercera entidad por la relevancia que adquirió Monterrey como segundo polo industrial del país; Tamaulipas, estuvo en quinto lugar por la importancia que adquirió la explotación de sus recursos petroleros. Entre 1940 y 1960 se acrecentó la concentración del producto, ya que el Distrito Federal incrementó su importancia relativa de 38% a 42%, como también lo hizo el producto de las entonces cinco entidades más importantes del país, Distrito Federal, Nuevo León, Veracruz, Jalisco y Chihuahua, cuyo producto representó el 62%. En 1980, el Distrito Federal disminuyó su participación en 11%, pasó de 38% a 27%, como también las cinco entidades más importantes en el mismo año, Distrito Federal, Estado de México, Jalisco, Nuevo León y Veracruz; elaboraron 57% de la producción total. Los estados de la frontera norte incrementaron su participación relativa en el PIB nacional en 2.5% entre 1940 y 1960, incremento que perdieron entre 1960 y 1980, participando sólo con la quinta parte de la producción. Entre 1980 y 2001, la concentración continuó reduciéndose, ya que las cinco entidades más importantes durante el periodo, Distrito Federal, el Estado de México, Nuevo León, Jalisco y Chihuahua, elaboraron sólo la mitad de la producción, el Distrito Federal 22%, seguido por el Estado de México con 11%. Por su parte, los estados de la frontera norte, incrementaron su participación relativa en 3%. Como puede verse en la Gráfica 2 y en el Cuadro 2, Baja California y Tamaulipas tenían un PIB muy inferior a los de los otros 4 estados de la frontera norte, en 1900 su PIB representaba, respectivamente, 5% y 8% del producto de la zona. Para 1940 Tamaulipas no sólo logra alcanzar los mismos niveles de los demás estados sino que superó a 3 de ellos, con lo que su PIB alcanzó a representar la quinta parte del producto total de los seis estados. Baja California incrementó su peso relativo de 5% a 8% entre 1900 y 1940, avanzando 5% más en las siguientes dos décadas, hasta llegar a representar el 13% y mantenerse en esos niveles durante los últimos 40 años.

Sonora también ha mantenido su peso relativo de 12.5% dentro del grupo durante los últimos 60 años. Coahuila después de perder 6% en importancia relativa entre 1900 y 1960 se ha mantenido, también dentro del grupo, con un peso relativo de 13.6% en los últimos 40 años. Menores variaciones se observan en: Chihuahua que perdió 9% entre 1900 y 1940, pero después conservó su peso rela-



tivo entre 16% y 18%; Nuevo León que ganó 6% entre 1940 y 1960, pero después se mantuvo con alrededor de 30% del total; y Tamaulipas cuyo peso en la producción conjunta sólo ha tenido fluctuaciones entre 12% y 16%.

**Gráfica 2**  
**PIB de los estados de la frontera norte 1900-2000**



**Cuadro 2**  
**Participación relativa de los estados en el PIB de la frontera norte, 1900-2000 (porcentaje)**

Estados	1900	1940	1960	1980	2001
Baja California	5.3	8.5	13.2	12.3	13.9
Sonora	17.8	12.6	13.7	12.5	12.1
Chihuahua	25.6	16.7	17.8	14.5	18.5
Coahuila	19.5	18.5	13.7	13.6	13.6
Nuevo León	23.6	22.8	29.2	31.3	29.3
Tamaulipas	8.5	20.9	12.5	16.0	12.6

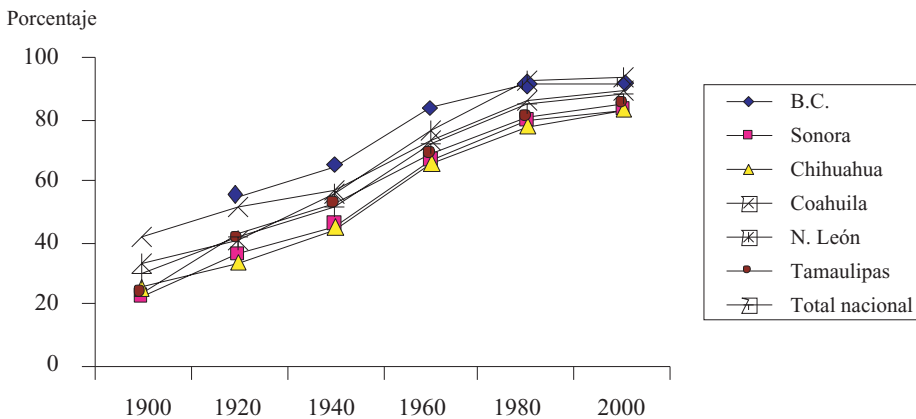
Fuente: Garza (2003).

#### 4. Desarrollo urbano y demográfico de las regiones noreste y noroeste

En la Gráfica 3 aparece la tasa de urbanización de los estados de la frontera norte, si se considera como urbana a la población que vive en localidades de más de 2,500 habitantes.

Ésta se elevó, en promedio, de 30% en 1900, a 55%, en 1950, a 72% en 1970, para alcanzar 88%, en el año 2000, muy por encima de la media nacional que fue de 12% en 1900, de 43% en 1950, de 59% en 1970 y de 75% en el 2000.

**Gráfica 3**  
**Tasa de urbanización en el siglo XX**  
**de los estados de la frontera norte y de México**



A principios del siglo XX, el grado de urbanización de los estados de la frontera norte era reducido, porque sólo 10% de la población vivía en las cuatro ciudades con más de 15,000 habitantes: 62,000, en Monterrey, 30,000, en Chihuahua, 24,000, en Saltillo y 16,000 en Tampico aunque cerca de 30% vivía en poblados con más de 2,500. Durante las primeras décadas del siglo estos estados fueron urbanizándose más lentamente que el centro pero más rápidamente que el resto, por lo que en 1940, 30% de la población ya vivía en ciudades de más de 15,000 habitantes. El número de ciudades con más de 15,000 habitantes, que era de 4, en 1910, se incrementó en cuatro cada década hasta alcanzar 16 en 1940, ese año, Monterrey alcanzó los 190,000 habitantes, Tampico los 111,000, Torreón los 100,000

Ciudad Juárez, Chihuahua y Saltillo alcanzaron 50,000 habitantes; las demás tuvieron un número inferior a los 28,000 habitantes.

**Cuadro 3**  
**Habitantes de las principales ciudades de los estados de la frontera norte, 1950-2000**

<i>Estados</i>	<i>1950</i>	<i>1960</i>	<i>1970</i>	<i>1980</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>
<b>Baja California</b>	<b>143,851</b>	<b>370,404</b>	<b>625,136</b>	<b>921,405</b>	<b>1649,538</b>	<b>246,1966</b>
Tijuana	59,952	153,303	283,951	435,454	747,381	1,274,240
Mexicali	65,749	174,540	263,498	341,559	601,938	764,602
Ensenada	18,150	42,561	77,687	120,483	259,979	370,730
<b>Sonora</b>	<b>153,115</b>	<b>348,547</b>	<b>597,895</b>	<b>929,370</b>	<b>139,3508</b>	<b>1,789,781</b>
Hermosillo	43,519	95,978	176,596	297,175	448,966	609,829
Cd. Obregón	30,991	67,956	114,407	165,572	311,443	356,290
<b>Chihuahua</b>	<b>519,838</b>	<b>1,091,223</b>	<b>1,687,926</b>	<b>2,338,465</b>	<b>3,212,128</b>	<b>4,542,776</b>
Cd. Juárez	122,566	262,119	407,370	544,496	798,499	1,218,817
Chihuahua	87,000	192,624	282,155	411,922	534,699	677,117
<b>Coahuila</b>	<b>372,105</b>	<b>649,049</b>	<b>909,690</b>	<b>1,393,360</b>	<b>2,030,151</b>	<b>2,449,811</b>
Torreón	188,203	345,929	438,461	689,195	878,289	1,007,291
Saltillo	69,842	98,839	161,114	284,937	486,580	637,273
Monclova	19,049	43,077	78,134	154,788	281,628	302,899
<b>Nuevo León</b>	<b>354,114</b>	<b>695,504</b>	<b>1,285,656</b>	<b>2,075,905</b>	<b>2,687,764</b>	<b>3,390,328</b>
Monterrey	354,114	695,504	1,242,558	1,988,012	2,573,527	3,243,466
<b>Tamaulipas</b>	<b>599,146</b>	<b>1,230,899</b>	<b>1,638,112</b>	<b>2,402,920</b>	<b>3,105,083</b>	<b>4,251,011</b>
Tampico	135,419	302,863	298,337	469,286	560,890	655,760
Reynosa	34,087	74,140	137,383	194,693	265,663	524,692
Matamoros	45,846	92,327	137,749	188,745	303,293	418,141
Nuevo Laredo	57,668	92,627	148,867	201,731	219,468	310,895
<b>Total</b>	<b>2,142,169</b>	<b>4,385,626</b>	<b>6,744,415</b>	<b>10,061,425</b>	<b>14,078,172</b>	<b>18,885,673</b>

Fuente: NAFINSA (1981).

Garza (2003).

El número de ciudades con más de 15,000 habitantes se incrementó de 16 a 48 entre 1940 y 1980, y a 58 en 2000. En 1980, sólo 9 rebasaban 250,000 habitantes: Tijuana, Mexicali, Hermosillo, Ciudad Juárez, Chihuahua, Torreón, Saltillo, Monterrey y Tampico; Torreón y Ciudad Juárez rebasaban el medio millón de habitantes y Monterrey el millón. En el año 2000 todas ellas rebasaban ya el medio millón de habitantes, pero sólo cuatro rebasaban un millón: Tijuana, con 1,274,000 habitantes, Ciudad Juárez, con 1,219,000; Torreón, con 1,007,000 y Monterrey, con 3,243,000. Otras seis rebasan el medio millón de habitantes y seis más los 300,000.

## 5. Competitividad de las ciudades de los estados de la frontera norte

La competitividad de una empresa, de una ciudad o de un país está determinada por la eficiencia en el empleo de sus factores productivos, por la productividad que alcanzan. Calcular la productividad de los factores para las ciudades más pobladas de México y seguir su evolución en las dos últimas décadas es una labor difícil cuando no se dispone de la información desagregada de los insumos empleados y el producto generado por cada ciudad, por ello sólo estimaremos la competitividad a través de un índice general el Valor bruto de la producción industrial y de servicios (VBP) per cápita de cada ciudad. Para realizar este cálculo para las 10 ciudades más importantes de la República Mexicana nos basamos en la información de Sobrino (2003).

En el Cuadro 4, presentamos la información relativa al VBP industrial y de servicios y a la población de las 10 ciudades consideradas más importantes de la República Mexicana, las hemos ordenado en función del VBP aportado por cada una de ellas en 1998. En el mismo año se observa una concentración en la generación del VBP, aún mayor que la que existe en cuanto a la población; las tres principales ciudades del país (México, Monterrey y Guadalajara) generaban 48% del VBP y concentraban sólo una cuarta parte de la población; las 10 ciudades más importantes generaban 72.6% del VBP y concentraban 32% de la población; las 115 ciudades con 15,000 habitantes o más generaban 95% del VBP en ellas vivía 55% de la población total del país. Estos resultados corroboran la hipótesis de que las ciudades más grandes tienen una mayor productividad y de que poseen mayor competitividad por las economías de escala que generan, pero ella, no se cumple en forma estricta, como podrá verse al calcular el VBP per cápita de las principales 14 ciudades de los estados de la frontera norte.

En 1998 el VBP generado en la República Mexicana por 95 millones de personas fue de \$1 billón 738 mil millones de pesos, por lo que el VBP per cápita aportado por cada mexicano, fue de \$18,000 pesos. Por su parte Saltillo aportó un VBP de \$35 mil millones de pesos, valor generado por 571 mil personas, por lo que su VBP per cápita fue de \$61,000 pesos (Cuadro 5).

Los índices de competitividad resultan de dividir el VBP per cápita de cada ciudad, en nuestro caso, \$61,000 pesos para Saltillo, entre el VBP medio nacional, \$18,000 pesos; este fue para dicha ciudad de 3.4, en 1998 (Cuadro 5). La Ciudad de México aportó un VBP de \$577,000,000,000 de pesos, generado por casi 17,000,000 de habitantes, de manera que el VBP per cápita fue de \$34,000 pesos, por lo que su índice de competitividad fue de 1.87.

**Cuadro 4**  
**VBP y población, 1980-1998**  
**(millones de pesos de 1993 y miles de habitantes)**

<i>Ciudad</i>	<i>1998</i>		<i>1993</i>		<i>1988</i>		<i>VBP</i>
	<i>VBP</i>	<i>Población</i>	<i>VBP</i>	<i>Población</i>	<i>VBP</i>	<i>Población</i>	
México	577,146	16925	477,603	15,671	390248	14,185	458,178
Monterrey	141,214	3,109	109,833	2,775	90052	2,389	82,456
Guadalajara	121,458	3,444	87,262	3,129	67094	2,723	56,522
Puebla	55,523	1,611	40,513	1,421	27540	1,230	27,307
Toluca	41,168	871	28,901	735	20775	581	21,354
Saltillo	35,031	571	22,064	493	15252	408	6,355
Tijuana	32,393	1,134	20,523	885	15455	668	12,293
S.L. Potosí	29,374	773	21,700	681	16359	569	8,241
Cd. Juárez	29,304	1,110	19,582	904	13870	740	8,913
Torreón	29,120	798	19,741	736	14152	654	16,848
Otras 115 ciudades <sup>1</sup>	1,645,558	52,439	1,261,377	46,946	988459	40,670	963,431
Rep. Mex.	1,738,183	95,027	1,360,419	86,896	1114727	78,532	1,082,956

<sup>1</sup> Se refiere a las 115 ciudades del país con 115,000 o más habitantes.

Fuente: Sobrino (2003: 567-578).

**Cuadro 5**  
**VBP per cápita e índices de competitividad de las principales ciudades del norte, 1980-1998**

<i>Ciudad</i>	<i>VBP/Per cápita</i>				<i>Índice de competitividad</i>			
	<i>1998</i>	<i>1993</i>	<i>1988</i>	<i>1980</i>	<i>1998</i>	<i>1993</i>	<i>1988</i>	<i>1980</i>
Saltillo	61,318	44,781	37,343	21,532	3.4	2.9	2.6	1.3
Monclova	48,270	41,148	35,274	37,707	2.6	2.6	2.5	2.3
Hermosillo	47,227	40,549	33,570	24,169	2.6	2.6	2.4	1.5
Monterrey	45,414	39,576	37,701	42,409	2.5	2.5	2.7	2.6
Chihuahua	42,615	33,402	29,628	23,307	2.3	2.1	2.1	1.4
Matamoros	40,122	29,694	24,766	19,281	2.2	1.9	1.7	1.2
Torreón	36,474	26,833	21,652	33,176	2.0	1.7	1.5	2.1
Mexicali	36,098	28,522	26,426	30,944	2.0	1.8	1.9	1.9
Cd. Obregón	33,466	30,843	31,193	33,379	1.8	2.0	2.2	2.1
Ensenada	32,483	29,160	28,544	36,889	1.8	1.9	2.0	2.3
Tijuana	28,756	23,199	23,147	27,898	1.6	1.5	1.6	1.7
Reynosa	27,767	22,088	14,234	13,360	1.5	1.4	1.0	0.8
Cd. Juárez	26,390	21,660	18,743	16,326	1.4	1.4	1.3	1.0
Tampico	22,093	19,838	18,680	22,236	1.2	1.3	1.3	1.4
Promedio	37,750	30,807	27,207	27,329	2.0	2.0	1.9	1.7

Fuente: Cuadro 4.

Entre las diez ciudades consideradas más importantes de la República Mexicana, cinco están ubicadas en la frontera norte. En ellas vivía 7% de la población en 1998, aportaron 15% del VBP de todo el país, su VBP per cápita medio alcanzó los \$40,000 pesos y su índice medio de competitividad fue de 2.2.

En el Cuadro 5 aparece el VBP per cápita y los índices de competitividad de las 14 ciudades más importantes de los estados de la frontera norte, Saltillo tuvo en 1998 el mayor VBP per cápita, \$61,000 pesos, por lo que obtuvo el mayor índice de competitividad: 3.4. Monclova, Hermosillo, Monterrey y Chihuahua alcanzaron en promedio, productos per cápita, de casi \$46,000 pesos e índices de competitividad de 2.5. Matamoros, Torreón y Mexicali alcanzaron un índice de competitividad promedio de 2, aún superior al de la Ciudad de México que fue de 1.8. Ciudad Obregón, Ensenada, Tijuana, Reynosa, Juárez y Tampico, obtuvieron índices de competitividad inferiores al de la Ciudad de México, entre 1.8 y 1.2.

La evolución de la competitividad de estas ciudades durante el período 1980-1998 es evidente al observar las variaciones de sus índices de competitividad. El índice promedio para estas ciudades mejoró, pasando de 1.7, en 1980 a 2.1, en 1998. Las ciudades de Saltillo, Hermosillo, Chihuahua, Matamoros, Reynosa y Juárez mostraron un aumento notable de su competitividad, mientras que Monclova, Monterrey y Mexicali la mantuvieron y, en cambio Ciudad Obregón, Ensenada, Tijuana y Tampico, registraron una pérdida de competitividad. Torreón registró un hecho similar entre 1980-1988, seguida por una recuperación durante la siguiente década.

## **6. Influencia de la industria maquiladora y el TLCAN en el crecimiento demográfico y desarrollo económico de los estados y las ciudades de la frontera norte de la República Mexicana**

La industria maquiladora de exportación inició sus actividades en México en 1965, por motivos de carácter coyuntural. En 1964, después de 22 años de operación, se canceló el Programa de Braceros entre México y los EUA, lo cual provocó el desempleo de 200,000 trabajadores, generando problemas de sobrepoblación e inestabilidad en los territorios fronterizos. Para atender este problema y darle solución, en el mes de mayo del siguiente año se estableció el Programa de Industrialización de la Frontera que consideraba, como un aspecto central, la instalación de empresas maquiladoras que emplearían mano de obra nacional para realizar procesos de ensamble y transformación de productos importados.

Las medidas adoptadas, consecuentes con las políticas económicas proteccionistas de la planta industrial nacional, impusieron condiciones restrictivas a

este tipo de empresas, ya que debían situarse al interior de una franja territorial paralela a la frontera de 20 kms, la totalidad de la producción se destinaría a la exportación; y la participación extranjera en el capital social no debía ser mayor a 49%. En contrapartida, se autorizó la importación libre de impuestos de la maquinaria, el equipo y los insumos empleados.

Para el análisis de la industria maquiladora de exportación (IME), consideraremos dos etapas de desarrollo de dieciocho años cada una. La primera, va de 1965 a 1982 y corresponde a los sexenios de gobierno de los presidentes Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría y José López Portillo, durante este periodo la industria operó bajo el modelo de sustitución de importaciones. La segunda etapa, va de 1983 a 2000 y corresponde a los periodos de gobierno de los presidentes Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, en ella se conformó el modelo exportador sobre el que opera actualmente la economía del país. Concentraremos nuestra atención en el estudio de la segunda etapa, analizando en particular los efectos que el TLCAN ha tenido sobre la industria maquiladora. Ello nos permitirá evaluar el impacto que ha tenido sobre el crecimiento de los estados de la frontera norte y sus ciudades, enfocándonos en lo que se refiere a su contribución al desarrollo y en la generación de empleos.

Durante los primeros dos sexenios se observa un gran dinamismo de la IME, ya que el número de empresas creció muy rápidamente a una tasa anual promedio de 44%, de 12 empresas en 1966 hasta llegar a 454 en 1975. El número de empleados aumentó en forma aún más rápida, a una tasa anual promedio de 72%, incrementándose de 300 a 67,000 trabajadores. Los ingresos de divisas se multiplicaron por 100, al pasar de \$3,000,000 de dólares, en 1966 a \$332,000,000 USD, en 1975. Sin embargo, las crisis económicas que sufrió el país en 1976 y 1982 afectaron su dinamismo.

En 1976 el número de empresas disminuyó a seis; en 1977, en cinco más; en los siguientes tres años aumentó en 40% hasta llegar a 620, para decaer en los siguientes dos años a 585. Con respecto al empleo, el número de trabajadores no se vio mermado por la crisis de 1976, casi llegó a duplicarse entre 1975 y 1981, en este último se mantenían ocupados a 131,000; sin embargo, la crisis de 1982 afectó a la industria y se perdieron cerca de 4,000 empleos. En cuanto al valor agregado, este sufrió una ligera merma de 5%, en 1977, posteriormente se triplicó entre 1975 y 1981 alcanzando más de mil millones de dólares, pero en los siguientes dos años registró una baja en 1983 sólo alcanzaba \$1,000,000,000 USD.

En suma, la industria maquiladora tuvo un crecimiento acelerado durante 12 años, desde su origen hasta 1976, experimentando, en el periodo 1976-1982, una sensible baja en los ritmos de actividad e incluso años de contracciones. Como

se aprecia en el Cuadro 6, de 1983 a 1992, a pesar de la crisis económica y el estancamiento productivo de esos años, la industria maquiladora vuelve a crecer con rapidez estimulada por las devaluaciones y la apertura económica. El número de empresas se incrementó de 600 hasta sobrepasar las dos mil empresas, pero durante el par de años siguientes permanece estancado. A partir de 1994, con la firma del TLCAN, vuelve a incrementarse alcanzando las 3 500 en el 2000.

**Cuadro 6**  
**Establecimientos, en la IME por entidad federativa, 1980-2000**

<i>Año</i>	<i>Baja California</i>	<i>Sonora</i>	<i>Chihuahua</i>	<i>Coahuila</i>	<i>Nuevo León</i>	<i>Tamaulipas</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
1980	230	81	121	31	-	81	76	620
1985	307	73	168	42	-	77	93	760
1990	640	155	311	133	65	225	174	1,703
1995	729	176	322	184	84	281	354	2,130
2000	1,218	284	446	280	156	375	831	3,590

Fuente: INEGI: (1998) (2001).

Resalta la participación de tres estados fronterizos: Baja California, Chihuahua y Tamaulipas; donde se ubicaron más de las dos terceras partes de los establecimientos hasta 1993, localizándose en Baja California alrededor de 40%. Al considerar los seis estados fronterizos, observamos que en su territorio se localizaron 85% de los establecimientos de la industria maquiladora hasta 1993. La participación conjunta de los estados de Sonora, Coahuila y Nuevo León permaneció constante en números absolutos de 1980 a 1986, con alrededor de 110 establecimientos, ellos representaron 14% en 1986, pero al final de la década, su participación conjunta se incrementó hasta llegar a representar 20% en 1990, manteniéndose durante la siguiente década. El número de empresas en los demás estados fue aumentando, de 12% en 1980 hasta llegar a 17% en 1989, pero cayó en forma abrupta en 1990 hasta 10%, aumentando ligeramente hasta 1993. Después de la firma del TLCAN su peso relativo se ha incrementado en forma sostenida hasta llegar a 23%.

En el Cuadro 7, aparece la evolución del empleo en la IME, de 1980 al 2000. En los primeros dos años de la década de los ochenta, se observa un estancamiento, pero, de 1982 a 1986, crece rápidamente hasta duplicarse; después, se duplicará cada seis años, hasta llegar al millón de empleos en 1998 y a un millón y



cuarto en el año 2000. La participación de los seis estados de la frontera en el empleo es dominante mayor a 80%. Al analizar su participación, resalta la importancia dominante del estado de Chihuahua, donde recibieron empleo la tercera parte de los trabajadores de esta industria, de 1980 a 1993 y la cuarta parte, de 1998 al 2000. Aunque el Estado de Baja California Norte sea el que cuenta con un mayor número de establecimientos, en lo que se refiere a empleo, ha sido superado por Chihuahua. Baja California Norte ha ofrecido durante las dos últimas décadas del siglo, la quinta parte del empleo de la industria. Su participación se elevó de 17%, en 1980, a 21%, en 1995, manteniéndose hasta el año 2000. Tamaulipas ha tenido una participación similar, de 18% en promedio hasta 1995, pero en los últimos años redujo 14%. La participación conjunta de Sonora, Coahuila y Nuevo León se redujo de una quinta parte a una sexta parte, entre 1980 y 1985, permaneciendo en este nivel el resto de la década. En los 90, vuelve a incrementarse para sobrepasar ligeramente la quinta parte, en el año 2000. La participación de los demás estados de la República, de 1980 a 1985, fluctuó alrededor de 12.5%, incrementándose, durante los cinco años siguientes, hasta llegar a 19%, en 1989. En 1990, sufrió una abrupta caída, al 6.3%. En la década de los años 90, su participación relativa aumenta, hasta llegar a 17%, en el año 2000.

**Cuadro 7**  
**Empleo en la IME: 1980-2000**  
**(miles de trabajadores)**

<i>Año</i>	<i>Baja California</i>	<i>Sonora</i>	<i>Chihuahua</i>	<i>Coahuila</i>	<i>Nuevo León</i>	<i>Tamaulipas</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
1980	20	18	39	5	-	23	15	120
1985	39	20	78	11	-	37	27	212
1990	89	39	164	31	14	81	28	446
1995	133	54	185	56	27	117	76	648
2000	275	105	319	114	68	181	223	1 285

Fuente: INEGI (1998) (2001).

En el Cuadro 8 aparece el Valor Agregado por la Industria Maquiladora, el cual ha crecido con gran dinamismo, multiplicándose, primero, por diez cada cuatro años, elevándose de 18 millones de pesos, en 1980, a más de dos mil en 1987, después, se multiplicó por 10 cada 7 años, llegando a 20 mil millones en 1994 y a 168 mil millones de pesos, en el año 2000. La generación de divisas se evalúa por la derrama que genera en el país, a través del valor agregado.

El rubro principal del valor agregado es sueldos, salarios y prestaciones. En los años 70, representó cerca de 60% de este valor, pero entre 1980-2000, se redujo a un poco más de la mitad. El segundo rubro, es insumos y gastos diversos, cuya participación ha venido aumentando: de 25%, en 1975, a 32% en 1990 y a 38% en el año 2000. Las utilidades y otros han participado con una sexta parte del valor agregado, sin embargo, desde 1985 se dio una baja de 19% a 13%.

**Cuadro 8**  
**Valor agregado por la industria maquiladora en México y en los Estados de la Frontera Norte: 1980-2000 (cifras en millones de pesos)**

Año	Valor agregado		Sueldos, salarios y prestaciones		Insumos y gastos diversos		Utilidades y otros	
	Total	Front	Total	Front	Total	Front	Total	Front
1980	18	15	10	9	5	3	3	3
1985	325	291	168	148	95	88	62	55
1990	9,919	8,673	5,107	4,726	3,198	2,594	1,614	1,353
1995	33,183	28,973	16,231	14,916	12,122	10,268	4,830	3,789
2000	167,926	134,272	83,641	73,385	63,522	45,409	20,763	15,478

Fuente: INEGI: (1998: 14) y (2001: 41-46).

Las tendencias generales que sigue el valor agregado y sus diferentes rubros están dominadas por la dinámica de las empresas maquiladoras del norte del país, ya que ellas han representado más de 85% del valor agregado por la industria nacional. Sin embargo, las tendencias generales de reducción de los sueldos, salarios y prestaciones, desde 1975, y de reducción en las utilidades y otros, a partir de 1985, a favor de los insumos y gastos, se confirman tanto para las maquiladoras de la frontera norte como para las del interior del país pero su importancia varía considerablemente. En los establecimientos del norte del país, los sueldos salarios y prestaciones siempre han representado más de la mitad del valor agregado, su participación de 60% en 1980 bajo a 51% en 1985; posteriormente ha variado cíclicamente, en el año 2000 representó 54%. El rubro utilidades y otros se redujo de 20% en 1980 a 12% en el año 2000, mientras que el valor de los insumos y gastos aumentó de 20%, en 1980, a 34%, en el año 2000.

En el Cuadro 9 se observa cómo la participación sectorial de la industria maquiladora se ha venido transformando en las dos últimas décadas. En 1980, 245 empresas, (41% de los establecimientos de la IME), se dedicaban al ensamble y

reparación de maquinaria, herramienta y equipo y elaboración de aparatos, materiales y accesorios eléctricos y electrónicos; 136 empresas (22%), fabricaban textiles, prendas de vestir y calzado; 44 empresas (7%), se dedicaban a la construcción, reconstrucción y ensamble de equipo de transporte y sus accesorios; 5% realizaban servicios y 25% restante fabricaban otras manufacturas.

**Cuadro 9**  
**Número de empresas por sector de la industria maquiladora, 1980-2000**

<i>Año</i>	<i>Textiles, prendas y calzado</i>	<i>Muebles</i>	<i>Equipo de transporte y accesorios</i>	<i>Maquinaria, eléctricos y electrónicos</i>	<i>Otras manufacturas</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
1981	136	54	44	245	100	26	605
1985	144	74	63	295	146	38	760
1990	324	219	156	510	415	79	1,703
1995	523	264	166	548	528	100	2,130
2000	1,150	391	246	764	802	237	3,590

Fuente: INEGI, (2001).

A lo largo de las dos últimas décadas, la participación de Ensamble y reparación de maquinaria, eléctricos y electrónicos se redujo a la mitad, dedicándose a esta actividad sólo 21% de los establecimientos (764) en 1990. La pérdida en la participación relativa no se debe a la reducción del número de empresas, ya que su número se duplicó en los primeros ocho años, y creció en más de la mitad, durante los siguientes 12 a una tasa de crecimiento inferior que la de los demás sectores.

Durante los ochenta, los textiles, prendas y calzado sufrieron una merma en su participación relativa de 4% pero en los noventa, no sólo recuperaron esta pérdida, sino que aumentaron su participación en 10%, por lo que en el año 2000, la tercera parte de los establecimientos se dedicó a esta actividad. Equipo de transporte y accesorios y Servicios se mantuvieron con su participación de 7% y 5%, respectivamente; Otras manufacturas elevó su participación en los ochenta, hasta tener la cuarta parte de ellos durante la primera mitad de los noventa, perdiendo un 3% en los últimos años.

Al comparar la información relativa al número de establecimientos y empleo, se observa una mayor concentración en Equipo de transporte y accesorios y Maquinaria, eléctricos y electrónicos, ya que su participación en el empleo supera en más de 10% su participación en el número de empresas. Mientras que Texti-

les, prendas, calzado y Otras manufacturas tienen una menor concentración. La importancia relativa de la rama automotriz ha venido incrementándose, representaba 7% de los establecimientos y 5% del empleo en 1979. En 1990, su importancia relativa aumentó hasta representar 9% de los establecimientos y el 24% del empleo, este incremento se produjo, preponderantemente, en el período 1979-1986. El peso relativo de los servicios y de las demás industrias se ha venido incrementando como resultado de la diversificación, representaba en 1979 37% de los establecimientos y 22% del empleo; en 1990 su peso aumentó por lo que Servicios y las demás industrias representaron 49% de los establecimientos y 40% del empleo. De acuerdo con los Censos Económicos 1999, en los estados de la frontera norte había 45,894 empresas manufactureras que daban empleo a cerca de 1,500,000 de trabajadores (Cuadro 10). Las 693 grandes que representaban 47% de las empresas grandes del país y proporcionaban más de la mitad del empleo ofrecido por las empresas grandes a nivel nacional. Las 1,757 empresas medianas residentes en esta zona representaban casi la tercera parte de las empresas medianas existentes en el país, empleando a la quinta parte de los trabajadores que laboran en empresas medianas. Había también, 2,199 empresas pequeñas y 41,245 microempresas, cifra que representaba 13% de las empresas, de cada uno de estos géneros. Ellas empleaban respectivamente 120,000 y 175,000 trabajadores, cifras sensiblemente menores que el empleo ofrecido por las grandes y las medianas que fue de 775,000 y 380,000 trabajadores.

El mayor número de empresas grandes, casi un tercio, se localizan en el estado de Chihuahua, ellas emplean un cuarto de millón de personas. Nuevo León y Baja California poseen cada uno cerca de la quinta parte y dan empleo a otro cuarto de millón de trabajadores. Coahuila y Tamaulipas tienen cada uno cerca de la séptima parte y Sonora menos de la décima parte, dando empleo las empresas grandes de estos tres estados a más un cuarto de millón de trabajadores. En lo que se refiere a empresas medianas Nuevo León y Baja California tienen, ambos, más de 400, ellas emplean a 180,000 trabajadores en conjunto, mientras que los otros cuatro estados tienen alrededor de 50, empleando cada uno a 50,000 trabajadores. Con respecto a empresas pequeñas y microestablecimientos, Nuevo León es el estado que más tiene, ellas ofrecen empleo a más de 100,000 trabajadores; en Baja California, Chihuahua y Coahuila los microestablecimientos y empresas pequeñas dan empleo a poco más de 40,000 personas, mientras que en Sonora y Tamaulipas a poco más de 30,000.

**Cuadro 10**  
**Empresas y personal ocupado sector manufacturero de los estados de la frontera norte, 1999**

	<i>Grandes</i>		<i>Medianas</i>		<i>Pequeñas</i>		<i>Microempresas</i>	
	<i>Empresas</i>	<i>Personal</i>	<i>Empresas</i>	<i>Personal</i>	<i>Empresas</i>	<i>Personal</i>	<i>Empresas</i>	<i>Personal</i>
Baja California	118	116512	407	87562	425	24280	3863	20104
Sonora	60	63292	188	42220	223	11961	6006	20251
Chihuahua	201	254184	251	56861	268	14741	7499	27654
Coahuila	98	103009	224	47580	282	15489	6224	24792
Nuevo León	123	124556	485	97403	812	43086	11071	58794
Tamaulipas	93	110671	202	48012	189	10237	6579	21652
Total	693	772224	1757	379638	2199	119794	41242	173247
Rep. Mex.	1465	1474290	5806	1178443	9567	500379	327280	1079220

Fuente: INEGI, (1999).

## 7. Las ciudades y los territorios fronterizos

Las ciudades fronterizas y los sistemas de ciudades que se configuran en torno a estos territorios son los ejes centrales tanto económicos como políticos y culturales que nutren, dirigen y dan forma a esta región binacional cuya integración sólo se fragmentó, parcial y temporalmente, al establecerse la nueva frontera que separaba a los EUA y México, pero que ha permanecido parcialmente integrada a pesar de las diferencias lingüísticas, las culturales y las políticas, y unida por la interacción social, la económica y la vida cotidiana misma que hace de esta zona una región propia con problemas y perspectivas singulares.

Como señalan Arreola y Curtis en su libro *The Mexican Border Cities*, la mayor parte de los ciudadanos americanos que viven en los estados fronterizos consideran a las ciudades fronterizas mexicanas como la frontera espacial de sus actividades sociales, económicas y turísticas cotidianas ello no sólo por la facilidad con que cruzan la frontera, sino también porque muchas de las ciudades de la frontera han tenido su origen y se han desarrollado sirviendo como centros productivos y de servicios a la demanda americana. En la primera mitad del siglo XX las ciudades fronterizas crecieron y se desarrollaron apoyándose en el turismo y en los servicios de entretenimiento, cuya demanda se generó primero por la Prohibición y, posteriormente por la expansión de los asentamientos del ejército, la marina y de la industria militar al lado de la frontera. Una parte de este periodo coincidió con la Revolución Mexicana (1910-1917) y con la Primera Guerra Mundial (1914-1917), otra con la época de la Prohibición en los EUA (1918-1933), una tercera con el

periodo de crisis y de depresión económica mundial (1929-1939) y la última con la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y la posguerra (1945-1950).

La primera ola de expansión de las ciudades fronterizas se apoyó en el turismo y en los servicios recreativos creados por inversores americanos que no pudiendo instalar hoteles, bares, casinos y cabarets en los EUA, por lo que aprovechando la cercanía y la depresión económica de México desarrollaron sus negocios del otro lado de la frontera, donde las leyes eran más relajadas, o en todo caso su aplicación estaba condicionada al rigor de los representantes locales, por la dificultad y costo que representaba perseguir y sancionar a los delincuentes. Así, en su etapa inicial la llamada “cultura del pecado” impulsó el crecimiento de las principales ciudades fronterizas, triplicando su población entre 1900 y 1930 (Arreola y Curtis: 23). El crecimiento no se detuvo en la siguiente década a pesar de la crisis económica y depresión mundiales, ya que sólo tres ciudades, de carácter preponderantemente minero, de las dieciocho que analizan Arreola y Curtis, Nogales, Piedras Negras y Agua Prieta perdieron población debido a la caída de la actividad económica y de la producción minera, las demás crecieron.

La segunda ola de crecimiento fue impulsada por el desarrollo militar y el crecimiento de la economía de los EUA, que no sólo lograron duplicar su producto en una década sino que también se convirtieron en la primera potencia mundial. De las ciudades que aparecen en el Cuadro 11 diez están situadas a sólo algunas horas de camino de las instalaciones militares americanas, por lo que los militares allí recluidos se constituyeron en una nueva demanda agregada para los sectores turístico y de entretenimiento en las ciudades de la frontera. Como consecuencia de ello, debido al crecimiento demográfico previo de las ciudades fronterizas y de los estados fronterizos, por el desarrollo de la infraestructura y de las comunicaciones en los estados fronterizos y por el impulso que recibió el sector agrícola entre 1940 y 1960, la población en las ciudades fronterizas se sextuplicó entre 1930 y 1960.

La tercera ola de crecimiento se ha centrado en el desarrollo de la industria maquiladora y en la consolidación de un sistema de ciudades fronterizo, que integrado a las principales ciudades del norte y occidente, Monterrey y Guadalajara, se está transformando en una fuerza integradora que no sólo impulsa el crecimiento del norte de la República y sirve de enlace con la economía americana, sino que también está permitiendo un crecimiento regional y desarrollo demográfico más equilibrado y menos concentrado. Bajo esta tercer ola de crecimiento demográfico la población de las principales ciudades fronterizas se multiplicó en tres veces y media de 1960 a 1990, pasando de 1,000,000 a 3,000,500.

## **8. Dinámica económica en la frontera México-EUA. Tendencias históricas.**

La región fronteriza México-EUA es una de las más dinámicas en el mundo, ha tenido altas tasas de crecimiento poblacional y un fuerte desarrollo económico desde los años cuarenta. Entre 1940 y 1970 y en la década de los noventa, los cuatro estados fronterizos de los EUA experimentaron un crecimiento poblacional y un desarrollo económico muy rápido. En las dos últimas décadas, los estados fronterizos mexicanos, tuvieron altas tasas de crecimiento poblacional y un desarrollo económico más rápido que el resto de la nación, como resultado de la apertura económica de México, la adopción de un modelo exportador y la firma del (TLCAN), adquiriendo un cierto liderazgo a nivel nacional. Aunque el desarrollo demográfico y económico de esta zona, se esté desfasando continuamente, ello obedece sólo a factores coyunturales que llevan a las empresas a preferir expandir su producción, a un lado u otro de la frontera, buscando aumentar su productividad e incrementar sus utilidades, pero la zona considerada en conjunto realmente forma un todo que se complementa y se está integrando cada vez más, y ello a pesar de que sus grandes diferencias económicas y sociales se ensanchan o se reducen de acuerdo a los dictados de la evolución general de sus respectivas naciones.

A lo largo del siglo XX, la población de los EUA se incrementó de 75 a 260 millones de personas, multiplicándose en 3.5 veces, la población de México aumentó de 14 a 98 millones, multiplicándose por 7; de manera que la población mexicana que representaba la quinta parte de la población del vecino país en 1900 representa hoy el 40%.

La población conjunta de los cuatro estados fronterizos de los EUA alcanzó los 60,000,000 de habitantes, de los cuales 55% viven en California, la tercera parte en Texas, 9% en Arizona y 3% en Nuevo México. La población que habita en los estados de la frontera mexicana, en el año 2000: alcanzó los 16,700,000, distribuidos de la siguiente manera un poco más de la quinta parte en Nuevo León, un poco menos de la quinta parte en Chihuahua, la sexta parte en Tamaulipas y alrededor de la séptima parte en Baja California, Coahuila, y Sonora.

En 1900, sólo uno de cada 18 ciudadanos de los EUA vivía en los estados de la frontera, hoy, uno de cada cinco vive, en ellos. En México, uno de cada 10 habitantes vivía en los estados de la frontera en 1900 hoy, uno de cada seis mexicanos vive en los estados de la frontera. A pesar de esas diferencias, puede decirse que la población de ambos lados de la frontera, durante el siglo XX, se ha multiplicado de manera similar en 12 o 13 veces, siendo el crecimiento de las entidades EUA, un poco superior.

La región fronteriza desde un punto de vista estricto está formada por 25 condados de los EUA y 35 Municipios mexicanos que se encuentran a lo largo de la frontera. En 1995, vivían en esta zona 10,600,000 de habitantes, 5,800,000 en los 25 condados de EUA y 4,800,000 en los 35 municipios de la República Mexicana. El Cuadro 11 nos muestra la evolución que ha seguido la población en esta zona de 1980 a 1995 y una proyección media que se realizó hasta el año 2020. De acuerdo con la proyección media la población que habita en los 25 condados de EUA y en los 35 municipios mexicanos se duplica cada 20 años, de 6 a 12 millones de 1980 a 2000, y de 12 a 24 millones, de 2000 a 2020. Sin embargo, puede notarse que el crecimiento poblacional de los Municipios Mexicanos Fronterizos es más rápido, por lo que alcanzará en número a la población norteamericana que reside en los Condados Fronterizos, a principios del siglo XXI, y se espera que la supere en un 17%, en 2020.

**Cuadro 11**  
**Población de los 25 condados de los EUA y de los 35 municipios de la**  
**Frontera México-EUA, 1980-2020**

	1980	1990	1995	2000	2010	2020
California	1,953,956	2,607,319	2,767,796	2,941,502	3,355,351	3,889,001
Arizona	728,142	914,919	1,038,156	1,176,231	1,500,926	1,897,829
<b>N. México</b>	<b>117,974</b>	<b>159,578</b>	<b>188,841</b>	<b>224,221</b>	<b>311,794</b>	<b>425,737</b>
Texas	1,209,079	1,531,958	1,832,646	2,193,894	3,136,577	4,458,739
Fron. EUA	4,009,151	5,213,774	5,827,439	6,535,848	8,304,648	10,671,306
<b>B.C.</b>	<b>1,002,459</b>	<b>1,400,873</b>	<b>1,750,172</b>	<b>2,188,899</b>	<b>3,424,592</b>	<b>5,343,687</b>
Sonora	312,079	394,712	469,804	563,156	818,840	1,217,468
Chihuahua	635,490	869,951	1,086,559	1,356,211	2,111,144	3,272,890
Coahuila	151,623	191,135	238,288	301,256	493,352	834,135
Nuevo León	16,475	17,312	18,276	19,465	22,072	24,596
Tamaulipas	849,417	1,015,562	1,194,727	1,411,397	1,969,747	2,734,972
<b>Fron. Mex</b>	<b>2,967,543</b>	<b>3,889,545</b>	<b>4,757,826</b>	<b>5,840,384</b>	<b>8,839,747</b>	<b>13,427,748</b>
<b>Total</b>	<b>6,976,694</b>	<b>9,103,319</b>	<b>10,585,265</b>	<b>12,376,232</b>	<b>17,144,395</b>	<b>24,099,054</b>

Fuente: Ganster (2000).

## Conclusiones

Iniciamos nuestro artículo presentando algunos antecedentes históricos para establecer un marco general de análisis, comenzamos por señalar que los territorios de



los estados de México y los EUA que se encuentran a ambos lados de la frontera estaban escasamente poblados a principios del siglo XIX, esas zonas se fueron poblando y urbanizando a lo largo del siglo en la medida en que establecieron una base productiva y se incorporaron al comercio nacional y al mundial. Sin embargo, las características étnicas y culturales de sus colonos y pobladores, y las instituciones que se fueron formando en cada una de estas regiones, influenciadas por los gobiernos de los EUA y de México, determinaron su separación y la demarcación de una frontera que las separó a pesar de sus rasgos comunes y contigüidad; todo ello hizo que sus territorios y sus poblaciones se diferenciaron nacionalmente, por lo que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, contribuyeron al progreso y desarrollo de naciones diferentes.

Texas, California y Arizona se fueron integrando a la nación americana hasta convertirse en estados prósperos. Primero, a través de la colonización y del desarrollo de una base de producción primaria que, por su extensión y riqueza, les permitió producir cuantiosos excedentes que lograron comercializar en los mercados del este y del mundo, a través de Nueva York. El éxito que lograron en lo económico, el desarrollo de las comunicaciones y el transporte y la rápida urbanización permitieron que estas zonas diversificaran su economía con la explotación y refinación del petróleo, el desarrollo de una industria media y ligera hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial; y con la elaboración de productos de alta tecnología, de armas, aviones y barcos y de una industria sustentada en la innovación, durante la segunda mitad del siglo. Así se produjo un cambio en los EUA que desplazó el eje económico y demográfico del nordeste al sudoeste de ese país, haciendo que California y Texas se cuenten entre los estados más fuertes y ricos de la Unión Americana. Esa riqueza, no sólo ha influido de manera permanente en la frontera, llevando a muchos mexicanos a trabajar a los EUA, sino que ha adquirido hoy una connotación especial, ya que esta influyendo de manera determinante para modificar y orientar la estructura productiva de México en un nuevo sentido, hacia los EUA, en particular hacia Texas, Baja California y Arizona.

Dentro del marco general establecido procedimos a analizar la evolución demográfica y económica de los estados mexicanos de la frontera norte a lo largo del siglo. Pudimos constatar un crecimiento superior al de la media nacional, pero que no es comparable con el de Texas y California, lo cual se explica por el desarrollo menor de México y por el aislamiento que ha padecido esta zona, particularmente el noreste. Posteriormente, nos concentramos en el estudio del desarrollo urbano de los seis estados de la frontera norte, de nuevo con un ritmo de crecimiento superior al nacional y un grado de urbanización más alto, que son muestra palpable de que sino ha habido en México un desplazamiento del centro económico y

demográfico hacia el norte, al menos se está dando una bipolaridad que lleva a que la población esté migrando hacia esa zona. Cabe señalar que el hecho de que tales estados tengan un desarrollo económico más rápido, se explica no por una mejor inserción en la economía nacional sino por una relación económica más estrecha con los estados vecinos de los EUA. Esta nueva realidad, pudimos constatarla al analizar la competitividad de las grandes ciudades de los estados de la frontera norte y al analizar su evolución.

La clave de la explicación de este desarrollo superior de los estados de la frontera radica en su capacidad para desarrollar la industria maquiladora y de absorción de inversión extranjera. La industria maquiladora ha adquirido un papel estratégico a partir de las dos últimas décadas, en esta zona, ya que es el sector económico más dinámico que no sólo tiende a ser líder de la economía sino que adquiere también cada día un peso mayor. Si esta industria desarrollara un plan progresivo de compra de insumos en México y de mayor integración con la estructura productiva nacional, seguramente adquiriría un papel de liderazgo predominante, haciendo que el centro económico se desplazara a los estados de la frontera y que la economía nacional se orientara hacia Texas, California y en general a EUA. Ello se deriva de la falta de dinamismo de la inversión y de la industria nacional, que apenas alcanza a cubrir el centro pero que ha dejado al sur del país sin capital, excluido del desarrollo económico general.

En los dos últimos apartados se analizó el desarrollo de las ciudades fronterizas de ambos lados y de los municipios mexicanos y condados americanos poniendo en evidencia la interdependencia y complementariedad que existe entre ellos. La zona constituye un espacio común geográfico, demográfico y económico, en donde las poblaciones de ambos países conviven desarrollando una cultura y lazos que las unen a pesar de la frontera. Encontramos que los municipios mexicanos, a pesar de su debilidad económica, están teniendo un crecimiento demográfico superior al de los condados americanos, los cuales también crecen a un ritmo superior al de los EUA. Debido a las potencialidades que tiene esta zona, que conjunta y suma capital, tecnología y mano de obra barata con niveles de educación cada día mayores y por la importancia que tienen y están adquiriendo las ciudades ahí situadas, concluimos que la frontera norte está constituyendo en el noreste un corredor urbano de primer orden. El noroeste, por su parte se está ligando de manera creciente al corredor urbano del Pacífico de los EUA, su desarrollo se sustenta inicialmente en la industria maquiladora y el TLCAN, seguramente encontrarán nuevas vías y un desarrollo mayor y con capacidad de aglutinar nuevas zonas en los próximos años.

Nuestras conclusiones señalan, el hecho de que el proteccionismo y el centralismo que se han desarrollado en México como prácticas inmanentes de la

política económica deben desterrarse, ya que propician el mal aprovechamiento de recursos y la corrupción. En su lugar debe establecerse una política verdaderamente federal que dé a los estados, a las ciudades y a las personas la capacidad de desplegar sus habilidades y aprovechar sus recursos integralmente. Los 25 condados de los EUA que se encuentran en la frontera poseen 30 veces más recursos que los 35 municipios mexicanos, ésta no es una condición de excepción sino una de las diferencias básicas que se han dado entre los condados de los EUA y los municipios mexicanos a lo largo de su historia, lo cual explica en buena medida porque en los EUA hay una infraestructura más desarrollada. Urge, como se hizo en los EUA durante el siglo XIX, una política de reorganización y redistribución del territorio, de desarrollo de infraestructura y de vías de comunicación, de apoyo a la educación y a la salud sustentada en programas de desarrollo estatales, metropolitanos y regionales que aprovechen los recursos propios de cada territorio y proporcionen empleo a sus poblaciones.

Las grandes urbes en lugar de aislarse social y económicamente como resultado de las enormes disparidades generadas por la globalización, el progreso tecnológico y por las políticas de ajuste aplicadas por los gobiernos, tienden a entrelazarse cada vez más. Ellas son los puntos más desarrollados de sus respectivos países y también los puntos con mayores relaciones económicas a nivel internacional y los más cosmopolitas. Por el tipo de ineficiencias que tienen los estados y los gobiernos nacionales, puede pensarse que un sistema administrativo, de planeación y de gobierno debe constituirse a partir de las ciudades más grandes que integre a las ciudades más pequeñas y a las zonas rurales circunvecinas para formar sistemas de ciudades, en concordancia los gobiernos provinciales y municipales deben reestructurarse de acuerdo a las realidades económicas y la evolución social y demográfica del país, redefiniendo si es necesario el número y extensión de los estados y municipios en función de su peso e importancia relativa.

## **Referencias bibliográficas**

- Alarcón, E. (2000). *Estructura urbana en ciudades fronterizas*, México: COLEF.
- Begg, Iain (2002). *Urban Competitiveness*, Inglaterra, The Policy Press.
- Carrillo, J. Gomis R. (2004). *La maquiladora en datos*, Tijuana, México: COLEF.
- y Partida R. (2004). *La industria maquiladora mexicana*, Tijuana, México: COLEF.
- Dunning, J. (2000). *Regions, globalization and the knowledge based economy*, New, York, EUA: Oxford University Press.

- Dussel, E. Piore, M. y Ruiz, C. (1997). *Pensar globalmente y actuar regionalmente*, México: UNAM-Friederich Ebert.
- Ganster, Paul (2000). *The Us-Mexican Border Environment*, EUA: San Diego State University Press.
- Garza, G. (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*, México: El Colegio de México.
- Filon, P. y Sands, G. (2003). *Políticas urbanas en grandes metropolis: Detroit, Monterrey y Toronto*, México: El Colegio de México.
- Gilbert, A (1996). *The Mega-city in Latin America*, Tokio, Japón: United Nations University Press.
- INEGI (1998). *Industria maquiladora y de exportación, México: INEGI, Estadística de la industria maquiladora de exportación, 1995-2000*, México: INEGI.
- (1999). *Censos económicos*, México: INEGI.
- (2001). *Industria maquiladora y de exportación, México: INEGI, Estadística de la industria maquiladora de exportación, 1995-2000*, México: INEGI.
- Karl Kresl, P y (1995). *North American cities and the global economy*, Gappert, Gary Urban affairs Annual Review 44, SAGE Publications, California, EUA.
- Knox P. y (2000). *World Cities in a World-System*, Cambridge Taylor, P. University Press, Inglaterra.
- Lo, Fu-Chen y Yeung, Yue-Man (1998). *Globalization and the World of large cities*, United Tokio, Japón: Nations University Press.
- NAFINSA (1981). *La economía mexicana en cifras*, México: NAFINSA.
- Norris, C. (2002). *The U.S.-Mexican Border Environment*, San Diego State U.S.A: University Press.
- Polèse, M. (1998). *Economía urbana y regional*, C.A: Libro Universitario Regional, Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Scott, A. (2002). *Global City-Regions: trends, theory, policy*, EUA: Oxford University Press.
- Sobrino, J. (2003). *Competitividad de las ciudades en México*, México: El Colegio de México”.
- Thorns, D. (2002). *The transformation of cities*, EUA: Palgrave Macmillan.